



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

PEDRO LOZANO BARTOLOZZI

Relaciones Internacionales, I. El Gran Consulado, y II. El Directorio Mundial

Eunsa, Pamplona, 1995, 367 pp. (I) y 407 pp. (II).

PEDRO LOZANO BARTOLOZZI

Relaciones Internacionales, I. El Gran Consulado, y II. El Directorio Mundial

Eunsa, Pamplona, 1995, 367 pp. (I) y 407 pp. (II).

La búsqueda de un nuevo orden internacional se ha convertido en una instante de nuestro tiempo. La comunidad internacional ha superado una etapa difícil, caracterizada por la tensión entre dos bloques de ideología opuesta y por la rigidez que introduce en las relaciones internacionales el recurso continuo al poder de las armas. En este sentido, los cambios sucedidos pueden considerarse un logro. La actitud de muchos de los políticos actuales y algunas pautas de comportamiento generalizadas en la diplomacia internacional, permiten aventurar que caminamos hacia un mundo mejor, más pacífico y dispuesto al diálogo. Sin embargo, el equilibrio del temor establecía un orden, unas reglas del juego que permitían calcular los riesgos y prever las consecuencias de ciertas decisiones. La destrucción del sistema de la Guerra Fría, todavía no reemplazado por uno nuevo, genera una fuerte inseguridad provocada por un futuro imprevisible. Nuevos actores, nuevas amenazas y una nueva audiencia se dan cita en esta última decena del siglo XX. Nuevos actores – países que recuperan su independencia política, organizaciones internacionales que resurgen con iniciativas diferentes – que se incorporan a la escena internacional con intereses diversos y aportaciones inéditas y originales. Nuevas amenazas – o ya antiguas pero fortalecidas – como la emigración, la xenofobia, el contrabando de material nuclear, el sida o el narcotráfico, que requieren soluciones distintas, más imaginativas y eficaces. Nueva audiencia que exige una mayor participación en las decisiones internacionales, que reclama de sus gobiernos una atención prioritaria al bienestar social, y que ha reducido su tolerancia para admitir la pérdida de vidas humanas. Es indudable que todas estas novedades contribuyen a enriquecer la comunidad mundial, pero resulta también innegable que la hacen más compleja. Esta complejidad se agudiza en los albores de un nuevo milenio, cuando la humanidad siente especialmente el desafío del futuro. Como el propio autor afirma en su prólogo el mundo nuestro vive con sensación de desasosiego, vive con el ánimo perplejo (p. 10, Tomo I). Parafraseando a Chesterton, para entender el presente – y predecir un futuro con acierto – hay que conocer el pasado. Desde esta perspectiva, los dos tomos de Relaciones Internacionales resultan una valiosa contribución para quien tenga la misión de diseñar ese nuevo orden internacional tan ansiado. Y no cabe duda de que cierta responsabilidad recae sobre los futuros periodistas, a quienes se dirige este trabajo de modo primordial. La obra del profesor Pedro Lozano Bartolozzi ofrece un relato de los acontecimientos más señalados sucedidos desde 1945 hasta nuestros días. Está publicada en dos tomos, el primero, titulado. El gran consulado, comienza con la Segunda Guerra Mundial, continúa con las diferentes etapas por las que atraviesa la Guerra Fría, analiza el proceso de descolonización y concluye con la etapa de la llamada "coexistencia pacífica" a mediados de la década de los años 70. El segundo tomo, El directorio mundial, abarca el período comprendido entre la Distensión y la situación actual, relatando el proceso de desintegración de la Unión Soviética, la desaparición del bloque del Este y el origen de los conflictos a los que en estos días hace frente la comunidad internacional. El profesor Lozano, utilizando la metáfora a la que él mismo recurre, apenas se detiene en la descripción de los actores que intervienen en el drama. Deja que el lector los defina por sí mismo deduciendo sus rasgos de las decisiones que adopta y de sus reacciones ante los diferentes eventos. Los hechos son el gran protagonista de este libro vertiginoso, como vertiginoso es el siglo que nos ha tocado vivir. El autor, sin embargo, no deja de introducir cada uno de los capítulos con una referencia a las variables, actores y audiencias que van a caracterizar el periodo concreto que comienza a tratar. Esta descripción permite una mejor comprensión del entramado de acontecimientos que se sucede a continuación. Insistiendo en la comparación con el teatro, Lozano Bartolozzi define, aplicando un criterio geográfico, seis grandes escenarios donde se desarrollan los hechos principales. El eje sobre el que se articula la obra son las relaciones Este-Oeste y por tanto el escenario principal se sitúa en Europa y Estados Unidos. Junto a él se definen otras áreas de no menor importancia, como el Oriente Medio, Latinoamérica, África, Sudeste Asiático y China. Siguiendo un orden cronológico en la medida en que los hechos lo permiten, el profesor Lozano va entrelazando los seis escenarios antes citados, combinando el relato lineal de acontecimientos con las referencias a los otros espacios, describiendo las relaciones de causa-efecto existentes entre unos y otros. La profusión de datos e información exigen del lector una participación activa en su lectura, un esfuerzo añadido para construir con el autor el rompecabezas que resulta el mundo de nuestro tiempo. Las piezas son muy numerosas, pero no falta ninguna. Este esfuerzo se ve recompensado al final de la lectura, cuando al colocar la última pieza aparece ante los ojos la imagen acabada de la sociedad internacional de hoy. Los mapas y anexos colaboran eficazmente con el esfuerzo del autor por desenredar el entramado que componen las relaciones exteriores desde 1945. El período cronológico abarcado hace de esta publicación una primicia en su ámbito científico, ya que es muy reducido el número de los textos que incluyen acontecimientos sucedidos hace sólo unos meses. A pesar de que el contenido del libro y su finalidad didáctica apenas lo permiten, el estilo personal y característico del autor está también presente en ésta obra, agilizando y amenizando el relato.

T. LA PORTE

Teresa LA PORTE

mtalfaro@unav.es

